

DECLARACIÓN DE LA CALRE

Dieciocho años después de su creación en Oviedo, la CALRE (Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales de Europa), continúa a ser un actor a nivel europeo y un “megáfono” de las demandas de los ciudadanos y de las realidades locales.

Las Asambleas Regionales con potestad legislativa, provenientes de ocho Estados miembros de la UE (Austria, Bélgica, Finlandia, Alemania, Italia, Portugal, España y el Reino Unido) han compartido desde el inicio el objetivo de incrementar su influencia a nivel europeo, proponiéndose ellos mismos como una plataforma de cooperación para crear caminos comunes, que tengan en cuenta las necesidades de territorios individuales y de la sociedad civil.

La CALRE es el lugar en donde aparecen representados territorios y comunidades plurales. Se trata de territorios y comunidades con diferentes rasgos y experiencias, pero igualmente comprometidos en dar un nuevo impulso al proceso de integración política europea, con el objetivo de continuar garantizando un futuro de paz y prosperidad.

La CALRE apoya un enfoque europeo *bottom-up* (de abajo hacia arriba), fundado en el liderazgo de los territorios y sus ciudadanos, una Europa de gente y regiones, una alternativa a la centralización del Estado y de las burocracias europeas.

La realidad económica, política y social tras la firma del Tratado de Lisboa

La severa crisis económica y financiera de los últimos años, que ha afectado duramente a los países de la UE, ha generado importantes cambios de las dinámicas económicas y sociales: las crisis del mercado laboral, el incremento de la pobreza, la fragilidad en el mantenimiento de los sistemas económicos y

sociales ha generado, desafortunadamente, una falta de confianza en las instituciones públicas y en la política.

Debido a una coyuntura particular de eventos críticos en el panorama internacional, Europa está también haciendo frente a un flujo de migrantes sin precedentes, que, lamentablemente, provoca un retorno a una Europa egoísta e indiferente, en detrimento de una Europa generosa e inclusiva que hemos tratado de construir en el proceso de unificación de las últimas décadas, de acuerdo con la visión de los Padres Fundadores.

La CALRE apoya una visión de futuro, una Europa social y tolerante, capaz de adoptar políticas de estabilidad duradera, capaces de señalar en origen las causas que conducen a la desestabilización, también a través de intervenciones que ayuden a eliminar las causas del desplazamiento forzado y la migración ilegal procedente de los países de origen a los más desarrollados.

Todas las encuestas del Eurobarómetro indican que existe un creciente alejamiento de los ciudadanos hacia las instituciones europeas, que, en los últimos años, ha representado la causa y efecto de la brecha percibida en relación con los legisladores en Bruselas. Las instituciones de la UE se sienten más distantes de las vidas diarias de los ciudadanos europeos y, a veces, incapaces de entender plenamente los problemas que surgen en los territorios, e incapaces de proponer soluciones eficaces.

Ante este escenario de desafección pública, las asambleas regionales, como uno de los interlocutores institucionales más cercanos al ciudadano, deben tomar la iniciativa, no sólo a través de su función legislativa, sino también como modelos de ejemplaridad institucional para recuperar el interés y, especialmente, la confianza de los ciudadanos. En este sentido, y como ya ha sido desarrollado en la mayoría de los parlamentos y asambleas de la CALRE, el principio de la transparencia pública y la participación ciudadana, a través de recursos

proporcionados por la e-Democracia, deben ser asumidas como una constante en la actividad diaria de las asambleas.

Ante esta situación, la transparencia se presenta como un elemento clave del proceso de decisión que refuerza el carácter democrático de las instituciones y la confianza de los ciudadanos en la administración.

La CALRE y el Estado de la Unión: la gobernanza

A nivel institucional europeo la CALRE considera que es esencial tener un enfoque bottom up (de abajo hacia arriba). Ello implicaría en el proceso legislativo a las autoridades locales y regionales en especial, a los Parlamentos con potestad legislativa. Su función no es simplemente consultiva sino también proactiva, mejorando el liderazgo de aquellas instituciones que mejor representan a las autoridades Regionales y locales.

La CALRE, como representante de asambleas regionales con poderes legislativos, da la bienvenida a la reanudación del debate sobre el futuro de Europa y al diálogo iniciado por el Comité de las Regiones con el Parlamento Europeo, en el cual se sugiere una futura institucionalización del Comité de las Regiones y su configuración como tercera cámara con poderes legislativos, representante de las regiones y territorios.

Los Presidentes de los Parlamentos de la CALRE, apoyan las palabras de Juncker, Presidente de la Comisión Europea, en su discurso sobre el Estado de la Unión 2015 – “No hay suficiente Europa en esta Unión y no hay suficiente Unión en esta Unión” – y añaden: “no hay suficientes Regiones y Parlamentos en esta Unión.” El proyecto europeo no puede ignorar la implicación de los Parlamentos a cada nivel, a nivel europeo, nacional y regional.

En este sentido, las singularidades, propuestas e iniciativas de las Regiones y autoridades locales deben ser un activo en el proyecto común europeo y contribuir a dar respuesta a los retos principales en temas institucionales, políticos, económicos, sociales y humanitarios a los que la UE hace frente en la actualidad.

De conformidad con las provisiones del Tratado de Lisboa, los Parlamentos de la CALRE deben fortalecer su capacidad para participar, tanto en el seguimiento de la implementación del principio de subsidiariedad como en el diálogo político. Este esfuerzo ha de ser llevado al socio europeo de referencia, el Comité de las Regiones, así como una estrecha cooperación con los respectivos Parlamentos nacionales.

La Comisión Europea no debe sólo, como ha sido anunciado por su Presidente "ser mejor y ambiciosa en los temas importantes y más modesta en los aspectos menos relevantes", pero tendrá que respetar mejor los territorios y conseguir que se involucren más, así los problemas más relevantes serán abordados. Sin este *cambio de pensamiento* será más difícil superar la distancia entre los ciudadanos europeos y las instituciones y vamos a seguir construyendo sobre cimientos débiles de consentimiento.

Los Parlamentos regionales de la CALRE tienen la responsabilidad para incrementar la capacidad de representación de sus territorios con respecto de las autoridades europeas. Por lo tanto, es apropiado estimular y asegurar la participación en el procedimiento legislativo europeo, asegurando una trasposición efectiva de la legislación europea. El objetivo es garantizar que la acción legislativa de la UE, que afecta a más de 70% de la legislación territorial, pueda incorporar un enfoque transversal de la política entre sus diferentes responsabilidades.

Una regulación mejor es un proceso que inquieta a todos los niveles legislativos. Los Parlamentos regionales de la CALRE señalan la importancia de invertir recursos y capacidad en políticas públicas de evaluación y de análisis del impacto territorial, incluso a nivel europeo, para ayudar a los legisladores europeos a ser sostenibles y compatibles con el bienestar de los territorios.

La CALRE invita a la Comisión Europea a diferenciar a las instituciones regionales representativas de los territorios (Grupos de interés Institucionales), que son parte integral del proceso de gobernanza a multinivel, de los propietarios de intereses privados (Grupos de interés Privados), porque sólo los primeros, democráticamente electos, constituyen la síntesis democrática de las necesidades reales de los ciudadanos. Del mismo modo, también el Comité de las Regiones, lugar de representación de las autoridades regionales y locales, debe obtener un papel diferenciado de los propietarios de intereses individuales.

La CALRE invita a las instituciones europeas a continuar el debate sobre la reforma del sistema financiero propio de la UE y desea la implicación del Comité de las Regiones y de la propia CALRE.

La CALRE y el Estado de la Unión: la política

Los Parlamentos regionales de la CALRE tienen la tarea, junto con los gobiernos regionales, de promover políticas destinadas a eliminar las diferencias de desarrollo, a incrementar las oportunidades para el crecimiento y la inclusión social de los ciudadanos y de promover la cohesión económica de los territorios: esto debe ser hecho a través de una planificación eficaz de los fondos estructurales.

La CALRE cree que, como parte de las prioridades de la UE de la estimulación del empleo, crecimiento e inversión, las Regiones pueden y deben jugar un papel importante en la ejecución del Plan Juncker, invirtiendo en proyectos de economía circular que fortalecerá la naturaleza inclusiva del mercado laboral.

El Plan Juncker, anunciado en noviembre de 2014, tiene por objetivo promover el crecimiento y empleo en Europa esperando movilizar cerca de 315.000 millones de euros para el período de tres años desde el 2015 al 2017. Esto se desarrollo en tres líneas: 1. La creación de un fondo de inversiones estratégicas; 2. La creación de una reserva de garantía creíble; 3. El incremento de la atractividad de Europa con respecto a las inversiones extranjeras. En este contexto, las regiones han de ser protagonistas tanto en la definición de proyectos innovadores y eficaces y en la integración de instrumentos financieros disponibles.

En una situación económica desfavorable, es imperativo dirigir la ejecución de la programación de los Fondos Estructurales y Europeos de Inversión y del Fondo Europeo de Inversión, en relación con el criterio de evaluación de los proyectos, y su impacto y uso propio en los territorios, de acuerdo con las prioridades territoriales europeas.

En este sentido, necesitamos fortalecer la capacidad de inversión de las autoridades locales y regionales, manteniendo fuertemente el principio de unas finanzas públicas saneadas y equilibradas y, al mismo tiempo, ejecutar eficazmente las provisiones de la Comunicación de la Comisión Europea en relación con la aplicación de los márgenes de flexibilidad en la gobernanza económica europea.

La CALRE declara su fuerte apoyo al trabajo institucional y administrativo que tiene lugar a nivel europeo. Este trabajo se refiere a la cooperación transfronteriza, al desarrollo y a la implementación de las estrategias macro-regionales. Hay un marco integrado que permite a los Estados miembros, terceros países, pero sobre todo Regiones y autoridades locales con características territoriales comunes a hacer frente a los retos compartidos y a intensificar la cooperación en la cohesión económica, social y territorial.

Esto debe tener lugar con la cooperación de agentes económicos y sociales de los territorios implicados, de acuerdo con una interpretación propia del principio de subsidiariedad en el proceso de las estrategias macro-regionales.

La CALRE también señala el instrumento AECT (Agrupación Europea de Cooperación Territorial) que será, incluso si aún no se utiliza lo suficiente, útil para convertir en acción los principios de la cooperación transfronteriza.

A la luz del constante flujo de migrantes (que vienen principalmente de países del mediterráneo, del África Subsahariana y del Medio Oriente) que en los últimos años ha tenido un impacto principal en la hospitalidad europea, la CALRE considera apropiado una revisión del actual sistema de Dublín y la ejecución y el refuerzo de las normas comunes existentes por todos los Estados miembros, así como una estrecha coordinación entre los diferentes niveles de gobierno para hacer frente a los retos de acogimiento e integración.

La CALRE estimula una acción diplomática eficaz europea para controlar la inmigración ilegal. Debe combatirse la inmigración ilegal y pero siempre, al mismo tiempo, promover y reclamar el respeto de los derechos fundamentales de los migrantes, respondiendo a este reto histórico con "generosidad, solidaridad y responsabilidad". (*Parlamento de Bruselas*)

También, en relación a la Conferencia de París (COP 21) en el marco de la Convención de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en París del 30 de noviembre al 11 de diciembre. Los parlamentos Regionales con poderes legislativos son conscientes que la lucha contra el cambio climático se ganará en los territorios y especialmente en las ciudades, en donde el 75% de los europeos vive y trabaja, usando cerca del 80% de la energía total producida en Europa.

La CALRE por lo tanto, espera que se haga frente a este reto adoptando políticas sostenibles de planificación del espacio, del paisaje y del transporte.

Para permitir un crecimiento sostenible, inteligente e inclusivo real de nuestros territorios, Europa ha de continuar con el desarrollo de una estrategia política estable que también avance en la igualdad de género.

ANEXO A LA DECLARACIÓN

La CALRE en la esfera Internacional

El contexto en el cual los Parlamentos regionales, sub-nacionales y nacionales operan en los países europeos está cambiando, tanto en las relaciones con las instituciones supranacionales como el crecimiento puramente a nivel local de Municipalidades y ciudades metropolitanas. Es por lo tanto importante considerar las razones que justifican el nivel territorial de representación con el cual los parlamentos regionales, sub-nacionales y nacionales todavía se invierten.

Esta reflexión es real en un contexto europeo, pero también en el resto del mundo, y por este motivo la CALRE ha iniciado un proceso de fortalecimiento de sus relaciones con otras asociaciones en Europa y más allá. Durante el 2015, este proceso ha conllevado a la firma de un Memorándum de Entendimiento con la NCSL (la Conferencia Nacional de las Legislaturas de los Estados), la Conferencia que reúne a los legisladores de los Estados Federales de América, y un Memorándum de Entendimiento con el Comité de las Regiones, que ha renovado un acuerdo de colaboración ya firmado, relanzándolo sobre una nueva base y con nuevas resoluciones.

Esta actividad en un contexto internacional ha ayudado a fortalecer la convicción de la utilidad de continuar con el desarrollo de un diálogo productivo entre las diferentes realidades legislativas a nivel sub-nacional. El desarrollo de una diplomacia parlamentaria regional puede ayudar a crear capacidades y desarrollar mejores prácticas que permitan afrontar los principales retos a los que se enfrentan nuestros territorios en la actualidad como son los flujos migratorios, la integración social, el cambio climático y el desarrollo de una buena gobernanza bajo la premisa de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.

Por estas razones, la CALRE ha promovido la organización de un Foro Mundial de Asambleas Legislativas Sub-nacionales, con el objetivo de promover el intercambio de experiencias y buenas prácticas, de reflexión sobre temas de representación y soberanía, de identificación de políticas comunes sobre temas de relevancia para todas nuestras

Asambleas, pero aún más de la promoción de un reconocimiento mutuo con la intención de crear una verdadera democracia global.

Bajo estos principios, la CALRE llama la atención de las Asambleas Legislativas reunidas en el Foro Mundial, el “Manifiesto de las Asambleas Legislativas regionales y sub-nacionales sobre una democracia global verdadera” en anexo a la Declaración de la CALRE de Milán y formando parte integral de ésta.